

Andalucía, 17 de febrero de 2010

El Centro Andaluz de la Fotografía presenta el taller de fotografía científica que dirige el reconocido científico-fotógrafo Ariel Ruiz

Dentro del trimestre de la ciencia organizado por el Centro Andaluz de la Fotografía para iniciar el año, se incluye el taller *Fotografía científica: subjetividad, autor y verdad* que comienza hoy dirigido por el reconocido fotógrafo Ariel Ruiz i Altaba, profesor de la Universidad de Ginebra que encabeza un equipo de científicos en la vanguardia de la investigación contra el cáncer, además de poseer una carrera artística en la faceta fotográfica.

Fotografía científica: subjetividad, autor y verdad se impartirá desde hoy hasta el próximo viernes 19 de febrero e incluye una jornada práctica en el departamento de Biología Aplicada de la Facultad de Ciencias Experimentales de la Universidad de Almería. A lo largo del taller, los quince participantes visualizarán una proyección sobre la publicación *Paisajes Embrionarios*. “Un ejemplo magistral de cómo se pueden aunar arte y ciencia es este libro, publicado en castellano e inglés, que recopila una serie de imágenes en blanco y negro captadas en el laboratorio a lo largo de tres lustros a embriones animales en evolución. Imágenes que permiten asomarnos a un mundo misterioso e imaginativo”, comenta su autor, Ruiz i Altaba.

Los quince participantes del taller, que proceden de diversos lugares de Andalucía como Almería, Málaga y Granada, así como de otras comunidades, discutirán las ideas que hay detrás de las obras y de su interpretación, en busca de la verdad en el arte.

Ariel Ruiz i Altaba

Ruiz i Altaba nació en México y se crió en Barcelona. Estudió en Estados Unidos y desde hace tres años vive en Suiza. Profesor de la Universidad de Ginebra, dirige un equipo de científicos en la vanguardia de la investigación contra el cáncer. Además de un consoli-

do recorrido académico, este biólogo molecular tiene una trayectoria artística como fotógrafo.

Estudió Biología Molecular y Bioquímica en Barcelona y Estados Unidos, donde comenzó a trabajar en una línea de investigación que abre perspectivas esperanzadoras para los enfermos terminales de cáncer. Desde el año 2004 es profesor de la Universidad de Ginebra, en cuyo departamento de Medicina Genética y Desarrollo dirige un laboratorio que agrupa a una decena de científicos de seis nacionalidades.